

CAUSA GENERAL DE ZARAGOZA

INFORME SOBRE LOS SIGUIENTES EXTREMOS:

- 1º.- SITUACION DE ZARAGOZA Y SU PROVINCIA ANTES DE INICIARSE EL GLORIOSO ALZAMIENTO PARA DEDUCIR LAS CAUSAS QUE LO MOTIVARON Y LOS PRINCIPALES ELEMENTOS QUE AL MISMO HABIAN DE OTONERSE.

El Movimiento Nacional nació con las Elecciones del Frente Popular en 14 de Febrero de 1.936, pues a partir de ese día, aunque no había nada organizado, su necesidad era latente enlazando espiritualmente a todos cuantos civiles y militares, pensaban que aquella catástrofe nacional no podía continuar.

Ya Largo Caballero amenazó con la guerra civil en un mitín de propaganda si no ganaban las Elecciones y prometió si triunfaban que cesaría la lucha de clases por supresión absoluta de esas mismas clases sociales.

En efecto, a la labor demoledora de la República y al periodo de grave agitación durante la propaganda de las Elecciones siguió con el advenimiento del Frente Popular, la mas intensa destrucción de todos los valores morales y espirituales del país y los más vergonzosos ataques contra la unidad de la Patria cuya sovietización se anunciaba y se realizaba a bombo y platillo.

Se organizaban e incrementaban constantemente las milicias socialistas realizando toda clase de alardes, desfiles y provocaciones, instruyéndolas descaradamente para la revolución y la lucha en la calle, dictándose públicamente normas, que aparecían en los periódicos, para actuar, con la mayor残酷, sin piedad y por el terror en el momento oportuno.

Se mutilaban y "trituraban" al mismo tiempo los Institutos armados, confiriendo los mandos y cargos de confianza a los más desprestigiados -incluso a los expulsados por Tribunal de Honor- mientras se perseguía y vigilaba a los más aptos y de mas limpia ejecutoria militar. Se procuraba desprestigiar por todos los medios al Ejército e incluso en los periódicos aparecían los más graves y soeces insultos contra los militares o el honor de sus familias, con la tolerancia o beneplácito del Gobierno, como en el caso de "El Socialista" o se pronunciaban y publicaban provocaciones como las de Alvarez Mendizábal. Se iba francamente también a la socialización del C.A. S.E. y Cuerpo de Suboficiales, se ensalzaba más y más la disciplina militar y se sembraban las ideas subversivas en los Cuarteles introduciendo hojas de propaganda anárquica en ellos.

o repartiéndolas en las puertas a la salida de la tropa.

La Oficialidad no podía permanecer inactiva y aunque importante para evitar tantos males comprendió la necesidad de agruparse y núcleos de Jefes y Oficiales empezaron a laborar sin plan marcado para defenderse y defender a España.

Paralelamente los llamados crímenes sociales, los incendios de Iglesias o edificios religiosos en Zaragoza no se produjo ninguno porque desde que se implantó la República se puso guardia o protección en todos los conventos, asaltos de Bancos, Centros y hasta casas particulares, huelgas revolucionarias, sabotajes, atracos, atentados, etc. etc., se sucedían en magnitud creciente y con la mas trágica inseguridad para el honor, vida y haciendas, ofrecía el panorama nacional el más pavoroso aspecto de anarquía y descomposición.

A Zaragoza donde residía la Directiva Nacional de la C.N.T. acudían los extremistas más calificados de toda España. Con cualquier motivo y principalmente los domingos no cesaban de llegar trenes y caravanas de Cataluña, Madrid, etc., con masas fanatizadas, exhibiendo banderas y emblemas comunistas, y campando por sus respetos. La intranquilidad, no podía ser mayor. El relajamiento de la disciplina social absoluto.

Las organizaciones sindicales y políticas afectas a la situación podían cometer y cometían los mayores atropellos viéndose en el mayor desamparo ante la pasividad o complacencia de las Autoridades que culminó con motivo de un mitin carlista pudiéndose apalear impunemente a su salida a los que, mujeres u hombres, habían asistido.

Con todo ello, naturalmente, la trabazón entre la Oficialidad y elementos de orden fué aumentando cada día más; hasta el punto de que la corriente en Zaragoza fué que la totalidad de los Jefes y Oficiales, con pequeñas excepciones, y la inmensa mayoría de las clases, estuvieran dispuestos al máximo sacrificio para salvar a España.

El 14 de Abril de 1.936, en el desfile militar, un grupo de chusma situado frente a la Tribuna, se dedicó a insultar a algunos Oficiales que desfilaban. Estos no se dieron cuenta, pero sí los Jefes y Oficiales sin puesto en la formación que estaban al pie de la Tribuna y en un momento de justa indignación, se lanzaron contra los provocadores.

Contuvo el Mando Militar la difícil situación, apaciguando a las autoridades rojas e imponiendo algunos correctivos a los mas significados en la protesta.

Focos días después, el General de la División, para llevar la tranquilidad al ánimo de los Oficiales, exacerbadamente por los incidentes del 14 de Abril, organizó unas conferencias técnicas en los Cuarteles hablando al final de

ellas y recomendando la unión para repeler toda agresión contraria al honor militar.

A fines de Abril el Movimiento iba cristalizando, aunque con dificultades enormes, por el espionaje a que estaban sometidos infinidad de Jefes y Oficiales.

A primeros de Mayo ya se recibieron en la Región directivas dando una idea general de los fines del Movimiento, preconizando la formación de unos comités militares y otros civiles en íntima relación.

En Junio circularon por los Centros Oficiales impresos y reproducciones fotográficas de las instrucciones para el golpe marxista que se veía llegar cualquier día.

Como en estas instrucciones de preveía el bloqueo de Cuartel es; el asesinato de Oficiales al salir de sus domicilios; inutilización de depósitos de víveres, etc. etc., se vió la necesidad de adelantarse.

De Pamplona se recibieron el plan de operaciones y la minuta de declaración del Estado de Guerra.

El plan consistía en sofocar rápida y enérgicamente la oposición que se encontrase en las Capitales con guarnición y con columnas motorizadas en los demás pueblos.

Se calculaban necesarios dos o tres días para sofocar la oposición que pudieran encontrar en la Región, y pacificada ésta, debía salir para Madrid una columna.

En estas circunstancias llegó el 17 de Julio. A las 7 de la tarde se tuvo por el propio Gobierno noticia de que se había sublevado la guarnición de África.

Exponiéndose y en aquella misma noche, las cuatro quintas partes de la Oficialidad de Zaragoza se acuartelaron voluntariamente.

Grupos numerosos del Frente Popular vigilaban los Cuarteles y hubo que mandar patrullar para acompañar desde sus casas a los Cuerpos a los Oficiales que por no haberse enterado no se habían aún incorporado.

Virtualmente el día 18 estaba sublevada toda la guarnición de Zaragoza y las de Huesca y Jaca.

2º.- ACTUACION DE LAS AUTORIDADES GUBERNATIVAS LOCALES, FORMA EN QUE ESTE SE PRODUJO CON EXPRESION DE LOS INCIDENTES QUE SE PRODUJERON.

Como ya se ha dicho en el apartado 1º, al conocerse la sublevación del Ejército de África, la Oficialidad se acuarteló voluntariamente en la noche del 17 de Julio.

Al mismo tiempo en el Cuartel de Torrero fueron congregándose paisanos entusiastas del Movimiento y en el Parque de Artillería se trabajó febrilmente para poner los cerrojos en los fusiles, que por una orden Ministerial del Gobierno de la Re-

pública habían sido quitados.

Grupos del Frente Popular vigilaban los Cuarteles y al salir patrullas de soldados para acompañar a sus Cuerpos a los Oficiales que aún no se habían incorporado, aquellos grupos se lo comunicaban al Gobernador Civil.

El Gobernador Civil llamó por teléfono al General de la División pidiéndole explicaciones de lo que sucedía, contestándole que no ocurría nada de particular, y que las reuniones en los Cuarteles eran con fines de instrucción.

De todo esto, estaba enterado el Gobierno por las Autoridades civiles. Llamó el Ministro del Ejército repetidas veces a Capitanía, contestándole que nada de particular ocurría, y en una de ellas ordenó al General de la División se trasladase a Madrid con urgencia para informar acerca de la actitud de la guarnición.

El General antes de decidir, reunió a los Generales y Jefes de Cuerpo y se acordó que no fuese a Madrid.

Por la tarde llamó desde Madrid el propio Casares Quiroga quien dijo al General de la División que el Gobierno consideraba precisa su presencia en aquella Capital, dando su palabra de que en la misma noche estaría de regreso en Zaragoza.

Aquella misma tarde llegó en avión el General Nuñez del Prado quien desde el Aerodromo se dirigió al Gobierno Civil, reuniendo en él a las Autoridades civiles. Todo esto sin conocerlo la Autoridad Militar.

Más tarde se enteró el General de la División de la llegada del General Nuñez del Prado por un aviso del Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil.

Esto excitó grandemente a toda la guarnición, marchando el General Alvarez Arenas al Gobierno Civil para traer al General Nuñez del Prado a Capitanía, cosa que se consiguió.

En presencia del General de la División protestó el General Nuñez del Prado del engaño que le había hecho Casares Quiroga, el cual le había dicho que ya no estaba en Zaragoza el General de la División y lo enviaba a tomar el mando de la Región.

Desde este momento el General Nuñez del Prado quedó detenido.

A las 12 de la noche y previa unión al Movimiento, de las fuerzas de la Guardia Civil y Asalto se declaró el Estado de Guerra en Zaragoza, muy a tiempo, porque se estaban distribuyendo armas a la chusma en el Ayuntamiento y en otros Centros.

Se detuvo al Gobernador Civil y se ocuparon Telégrafos, Teléfonos, Centros Oficiales, etc., todo ello con arreglo al plan previsto.

Huesca hizo la declaración del Estado de Guerra; lo mismo Calatayud y Teruel.

En Jaca fué difícil porque al principio no pudo conseguirse

conferenciar por estar la Central ocupada por elementos del Frente Popular.

Al fin, gracias a que el General Alvarez Arenas se fingió Jefe del servicio del Ministerio de Hacienda, logró hablar con el Teniente de Carabineros de Jaca, el cual hizo protesta de adhesión al Gobierno y puso la comunicación con el Cuartel de Infantería donde estaba acuartelada toda la Oficialidad.

Ya al habla con el Coronel se le ordenó declarara el Estado de Guerra cosa que, con una pequeña lucha, se consiguió aquel día.

En la Capitanía General el General Nuñez del Prado propuso al General de la División llamar a Martinez Barrios por teléfono para convencerle de que como el Movimiento terminaría con el triunfo del Ejército debía formarse un Gobierno presidido por él para apaciguar los espíritus.

Pocas horas después se supo que el Jefe del Gobierno era Largo Caballero. Se desarmó al General Nuñez del Prado y sus acompañantes y en la mañana del 19 fueron llevados a San Gregorio.

Toda la noche se empleó en detenciones de rojos, en preparar un convoy de armas para Pamplona y en la salida de una columna motorizada para Cinco Villas.

En la Ciudad la huelga general era absoluta. Aparte entidades como Audiencia, Delegación de Hacienda, etc., muchas personas y elementos civiles vinieron a ofrecerse a Capitanía.

Se sacó de la Cárcel al Jefe de Falange, Muro y empezaron a reclutar muchachos de F.E. en los pueblos que con camiones comenzaron a recorrer la Ciudad con gritos de "Arriba España!"

Barbastro que hasta este día estaba confuso se definió como partidario del Gobierno por obra personal del Coronel Villalba.

Salió la columna para Cinco Villas y tuvo que vencer resistencia en Pedrola, Mallén, Tauste y Ejea.

También hubo que someter a Almudévar, Epila, Albalate y otros pueblos.

El 20 por la mañana se tuvo noticia de la rendición de la guarnición de Lérida y de la amenaza sobre Huesca del Coronel Villalba, lo que inmovilizó las fuerzas de Huesca y Jaca.

Los rojos coparon también varios pueblos de la zona de Aragón limítrofe con Cataluña.

El día 20 se incorporó al Aeródromo de Palomar una escuadrilla de aviación afecta al Movimiento.

El día 21 aviones de Barcelona bombardearon Palomar. Se enviaron fuerzas a Caspe y Alcañiz amenazados por los rojos y como para acudir a tantos sitios faltaba fuerza se ordenó la

movilización de cinco quintas de soldados de cuota y de Oficiales de Complemento.

El mismo día llegó a Zaragoza en avión el General Mola que pidió la salida para Madrid de la columna prevista, la cual salió compuesta de un Batallón y una Batería que sostuvo varios encuentros en Ariza y Arcos. No pudo continuar a Madrid.

39.- EL EJERCITO ROJO, SUS ACTIVIDADES Y FORMA EN QUE DOMINO PARTE DE LA PROVINCIA.

Las resistencias que tuvieron que vencerse en los pueblos de Cinco Villas y próximos a Zaragoza no fueron opuestas por el Ejército organizado, sino por masas del Frente Popular de los pueblos armadas irregularmente por los Alcaldes y Autoridades de la situación.

Las primeras milicias que pueden considerarse organizadas y como componentes del Ejército rojo, vinieron de Cataluña al mando del Comandante Pérez Farrás, que avanzaron en camiones por la carretera de Lérida dividiéndose en dos columnas, una que siguió por Bujaraloz por la orilla izquierda del Ebro sobre Zaragoza y otra que pasando el Ebro por Caspe se apoderó de esta Ciudad y luego se corrió por Alcañiz y pueblos del Bajo Aragón.

En el distrito de Caspe no existía otra fuerza que la Compañía de la Guardia Civil que tenía que atender a los partidos de Caspe y Bujaraloz.

El Capitán que con sus fuerzas y pequeña parte de la población civil se comportó brillantemente, fué aplastado por una enorme masa enemiga y sucumbió ante el número.

Se enviaron pequeñas columnas para contener los avances de las milicias rojas que avanzaban por las dos orillas del Ebro y como las fuerzas que disponía Zaragoza eran muy escasas para atender a todo el frente de Aragón lindante con Cataluña desde donde venían las columnas atacantes, no se pudo rechazar al enemigo y sí solamente contenerlo, ocupando nuestras fuerzas una línea que la jalonaban Belchite-Quinto-Villafranca de Ebro-Perdiguera-Leciñena.

Más al Norte en la provincia de Huesca se contuvo al enemigo frente a Almudévar-Huesca-Sabiñánigo.

Más al Sur, frente a Cariñena-Calamocha-Teruel.

Al principio las fuerzas rojas estaban constituidas por milicias mal armadas y en camiones de todas clases, auxiliadas con algunas baterías también motorizadas servidas por personal del Ejército.

Estas columnas mal mandadas y con personal inesperto cuando se encontraban ante fracciones reducidas del Ejército Nacional

su detención fué automática. Sólo ocuparon los pueblos en que no había guarnición nuestra afecta al Movimiento y que por no disponer en Zaragoza de fuerza suficiente no se les pudo socorrer.

Una vez ocupados los pueblos por las hordas rojas que en camiones llegaban de Cataluña, se dedicaban al saqueo y asesinato de las personas de derechas, dominando y reclutando mozos por el terror y la fuerza.

Estabilizado el frente y con el auxilio de algunos Oficiales profesionales consiguieron los rojos organizar su Ejército en Brigadas Mixtas y Divisiones normales, pero siempre a base de dar muchos mandos a profanos en el arte militar y coaccionados por los Comisarios políticos lo que les dió siempre una condición de inferioridad comparado con el nuestro que alimentado por infinidad de voluntarios y varios llamamientos de mozos encuadrados con mandos profesionales y entusiastas consiguió la victoria final.

4º.- LIBERACION DE LOS HUEBLOS QUE ESTUVIERON BAJO EL DOMINIO ROJO.

Establecida ya en Agosto la línea del frente de Aragón antes citada, se fué reforzando y organizando progresivamente a medida que llegaban nuevas quintas movilizadas, permaneciendo por orden superior a la defensiva y rechazando repetidos y fuertes ataques enemigos que pretendían romperla, hasta el día de Marzo de 1,938 en que empieza la ofensiva nuestra en este frente.

A partir de este día el Ejército Nacional arrolla al Ejército rojo y sucesivamente va ocupando todos los pueblos que el último dominaba, encontrando en todos ellos huellas de la barbarie con que fueron tratados sus habitantes y de las predicaciones con las que trataban de convencerles de que los libertadores procederían con mucha más crueldad que ellos.

Zaragoza, 26 de Febrero de 1.941.